

EDITORIAL

LA AMMAC A 20 AÑOS DE SU CREACIÓN

El fomento a la ciencia mexicana es un elemento clave para el desarrollo del país. La promoción e incremento del apoyo para la educación es una condición *sine-qua-non* si queremos que México realmente logre un nivel de desarrollo sustentable. Dentro del campo de la ciencia, el estudio de la vida ha sido reconocido como esencial para poder entender el resto del universo. No podremos resolver los problemas como hambre, salud, desigualdades y cambio global, si no tenemos un conocimiento sólido sobre la vida y las necesidades de conservación de ella.

Hace 20 años un grupo de jóvenes estudiantes soñaron con una idea que fue tachada por muchos como algo superfluo, inútil, injustificado e innecesario. La Asociación Mexicana de Mastozoología nació en 1984, a raíz de la iniciativa de un grupo de estudiantes de licenciatura sin recibirse o recién recibidos. Contra viento y marea, luchando contra muchas adversidades, sin apoyo institucional o económico, la AMMAC inició sus trabajos, sus primeras actividades y sus primeras publicaciones. Nuestro primer boletín ZACATUCHE, apenas contaba con 20 páginas. La membresía no rebasaba la veintena. Después vino la primera reunión organizada por la AMMAC. En un evento sin precedentes, la American Society of Mammalogists y la AMMAC se reunieron en Cancún para celebrar el Primer Simposio Internacional Sobre Mastozoología Latinoamericana, con la participación de más de 400 personas de 89 instituciones de 13 países. Verdaderamente fue la realización de un sueño para todos los que entonces estábamos luchando por hacer de la Mastozoología una disciplina reconocida y poderla promover en México.

Hace 10 años, la AMMAC contaba con 200 socios, y nuestros congresos eran casi reuniones "familiares". En el reciente VII Congreso Nacional de Mastozoología celebrado en San Cristóbal de las Casas, la participación de más de 600 congresistas, el alto nivel de muchas presentaciones, la palpitante presencia de cientos de jóvenes estudiantes interesados en los mamíferos, y la constante actividad con conversaciones sobre todos los temas imaginables relacionados con los mamíferos, fueron pruebas evidentes de que la Mastozoología está hoy firmemente establecida como una disciplina de brillante futuro. Tanto en el sentido real como en el figurativo, en octubre de 2004 los mastozoólogos tomamos por asalto a San Cristóbal de las Casas.

Es hoy tiempo de pensar en las tareas de las nuevas generaciones de mastozoólogos. Son ellos quienes heredarán la responsabilidad de continuar impulsando la disciplina con nuevas ideas, con nuevas iniciativas y con nuevos retos.

Los mastozoólogos jóvenes de hoy son quienes deben dar el siguiente paso para plantearse nuevas formas de promover el estudio y conservación de los mamíferos. Ya no son excusas válidas la falta de apoyo, la falta de reconocimiento, ni la ausencia de personas interesadas. Hoy por hoy, el futuro de los mamíferos mexicanos descansa en las manos de los nuevos mastozoólogos. Deben trabajar en el campo, publicar sus observaciones, dar clases, luchar en sus instituciones, y encontrar nuevas formas de promover nuestro campo de estudio.

Dr. Rodrigo A. Medellín Legorreta

Instituto de Ecología, UNAM, Ciudad Universitaria, Apartado Postal 70-275, 04510 México, D.F., MÉXICO